

Sermón en el día miércoles 27 de julio de 2011.

Título: ¿QUÉ APROVECHARÁ AL HOMBRE SI PERDIERE SU ALMA?

Biblia: San Marcos 8:11-9:13

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón, Asunción,
Paraguay

www.evangelio123.org / (595) 021-301-706 / (595) 0981-815-
179

CAPÍTULO 8:

11. Vinieron entonces los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole señal del cielo, para tentarle.

12. Y gimiendo en su espíritu, dijo: ¿Por qué pide señal esta generación? De cierto os digo que no se dará señal a esta generación.

13. Y dejándolos, volvió a entrar en la barca, y se fue a la otra ribera.

14. Habían olvidado de traer pan, y no tenían sino un pan consigo en la barca.

15. Y él les mandó, diciendo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes.

16. Y discutían entre sí, diciendo: Es porque no trajimos pan.

17. Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Qué discutís, porque no tenéis pan? ¿No entendéis ni comprendéis? ¿Aún tenéis endurecido vuestro corazón?

18. ¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿Y no recordáis?

19. Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas cestas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: Doce.

20. Y cuando los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos dijeron: Siete.

21. Y les dijo: ¿Cómo aún no entendéis?

22. Vino luego a Betsaida; y le trajeron un ciego, y le rogaron que le tocara.

23. Entonces, tomando la mano del ciego, le sacó fuera de la aldea; y escupiendo en sus ojos, le puso las manos encima, y le preguntó si veía algo.

24. El, mirando, dijo: Veo los hombres como árboles, pero los veo que andan.

25. Luego le puso otra vez las manos sobre los ojos, y le hizo que mirase; y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos.

26. Y lo envió a su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni lo digas a nadie en la aldea.

27. Salieron Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?

28. Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas.

29. Entonces él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo.

30. Pero él les mandó que no dijese esto de él a ninguno.

31. Y comenzó a enseñarles que le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días.

32. Esto les decía claramente. Entonces Pedro le tomó aparte y comenzó a reconvenirle.

33. Pero él, volviéndose y mirando a los discípulos, reprendió a Pedro, diciendo: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

34. Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

35. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.

36. Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?

37. ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

38. Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el

Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

CAPÍTULO 9:

1. También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder.

2. Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte solos a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos.

3. Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos.

4. Y les apareció Elías con Moisés, que hablaban con Jesús.

5. Entonces Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; y hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.

6. Porque no sabía lo que hablaba, pues estaban espantados.

7. Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd.

8. Y luego, cuando miraron, no vieron más a nadie consigo, sino a Jesús solo.

9. Y descendiendo ellos del monte, les mandó que a nadie dijese lo que habían visto, sino cuando el Hijo del Hombre hubiese resucitado de los muertos.

10. Y guardaron la palabra entre sí, discutiendo qué sería aquello de resucitar de los muertos.

11. Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?

12. Respondiendo él, les dijo: Elías a la verdad vendrá primero, y restaurará todas las cosas; ¿y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada?

13. Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.

INTRODUCCIÓN:

Creo que no muchas veces nos hemos detenido a pensar por un momento: ¿cuán importante ha de ser “negarse a sí mismo”, tomar su cruz y seguir en pos de Jesús?

¿Y qué si yo no me quisiera negar? ¿Y qué si no quisiera seguir a Jesús de una forma tan absoluta como “negarse a sí mismo” en todos los aspectos de la vida? Porque uno puede negarse a sí mismo en ciertos aspectos, pero en otros simplemente hacer las cosas más sencillas, no extremas.

¿Cuánto uno puede perder su vida por dejar de llevarse tanto por Jesús y su evangelio? ¿Cuánto puedo perder?

Realmente alguna vez te has detenido a pensar: ¿qué es perder el alma porque ganó el mundo? ¿Qué significa perder tu alma, si igual sigues creyendo en Jesús? Nunca has perdido la fe.

El provecho que uno puede sacar por la ganancia del mundo es inmediato, no tiene cruces, ni tiene desavenencias con las personas y situaciones del mundo, puede estar bien

con los hombres del mundo y supuestamente también con Dios. Y muchos piensan que hay que ser más inteligentes.

¿Por qué Dios pregunta cuánto pagaría para recuperar el alma que se ha perdido? ¿Tan importante es que no pierda mi alma?

¿Qué costo tiene que Jesús se avergüence de mí ante los ángeles porque simplemente yo me he avergonzado del Señor y de sus palabras?

Esto sucede porque realmente las personas no se han puesto a preguntar detenidamente y ver las consecuencias de esta realidad: “la pérdida de su alma” que tan frecuentemente sucede.

Mas nadie piensa que ha perdido su alma, ¿saben por qué? Porque todos piensan que las penurias, los problemas, las enfermedades, las dificultades por las cuales atraviesa hoy son “cruces” que Dios le ha dado. Es por eso, que muchos quienes leen este pasaje, simplemente pasan de largo sin dar mucha intención. Así nadie piensa que ha perdido su alma.

Pero los problemas y dificultades que tiene ahora, de las cuales dicen que son sus “cruces en Jesucristo”, no son más que resultados de sus pecados, son consecuencias de sus maldades y corrupciones. Por tanto, no confundamos los resultados y el castigo de tus pecados como si fuesen “cruz que estás llevando por causa del nombre de Jesús”.

En realidad, se puede saber por este solo detalle. Toda cruz por Jesucristo que uno lleva, sola y únicamente aparecen cuando **VIVES Y GUARDAS PLENAMENTE LOS MANDAMIENTOS DE DIOS**. Y las consecuencias por guardarlo, los choques, las discusiones, las renunciaciones, los problemas que

surgen porque vives de acuerdo a las leyes de Dios en medio de este mundo adúltero y corrupto, son las cruces. Como dijo Jesús, aquel que no se ha avergonzado de Jesús y de sus palabras, sino que ha preferido recibir los vituperios del mundo para seguir fiel a Jesucristo y la fe en él.

Así que, más de lo que muchos piensan, es grande la cantidad de creyentes quienes han perdido sus almas, y lo más grave es que NO LO SABEN.

¿QUÉ ES PERDER EL ALMA?

Sé que muchas veces han leído este pasaje, mas en realidad, nadie se pregunta ¿qué es perder el alma?

¿Saben por qué?

Porque nadie cree que haya perdido su alma.

¿Y por qué?

Porque siguen creyendo en Jesús, tienen fe, todavía en muchos aspectos de su vida la fe en el Señor Jesús sigue o parece que sigue ahí. Piensan que tienen bien controlado las situaciones de su vida.

Y ni siquiera pasa por sus mentes que hayan perdido sus almas.

En realidad, que la pérdida del alma no tiene nada que ver con la pérdida de la salvación. Es que la salvación no se pierde “nunca” mas sí se pierde el alma. O sea, la pérdida del alma le puede suceder a cualquier hijo de Dios escogido desde antes de la creación del mundo.

Lo que pasa que muchas veces cuando en la Biblia se escribe como “perderá” se refiere a la pérdida del alma. Porque la Salvación no es un bien negociable, ni perdible; porque el don de fe es una gracia de Dios. Y todos los que

unidos a Cristo Jesús en su cuerpo, siendo un solo cuerpo con él, no puede perderse. No puede ser quitado, porque nadie las puede quitar de su mano.

Mas sí el creyente puede perder su alma como lo dice Jesús hoy en este pasaje.

Entonces ¿qué es perder el alma?

Veamos por medio de los ejemplos que Jesús nos ha dado por medio de San Marcos, para luego sacar las conclusiones, ¿QUÉ ES PERDER EL ALMA?:

La pérdida de la sabiduría para resolver la situación:

V. 8:4 Sus discípulos le respondieron: ¿De dónde podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto?

V. 8:7-9: tenían también unos pocos pececillos; y los bendijo, y mandó que también los pusiesen delante. Y comieron, y se saciaron; y recogieron de los pedazos que habían sobrado, siete canastas. Eran los que comieron, como cuatro mil; y los despidió.

En el capítulo 6 de San Marcos vemos cómo Jesús hizo el milagro de multiplicar cinco panes y dos peces y alimentó a cinco mil hombres y sobró doce cestas llenas de pedazos. ¿Por qué no pudieron recordar esta vez y en esta nueva situación? ¿Por qué han perdido la capacidad de ligar una situación y otra?

También se ve por la sorpresa, la ignorancia, la falta de entendimiento porque las Escrituras están cerradas, no se acuerden de las escrituras, el Espíritu Santo no les despierta el discernimiento entre el bien y el mal.

La incredulidad de los judíos:

V. 8:11-12 *Vinieron entonces los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole señal del cielo, para tentarle. Y gimiendo en su espíritu, dijo: ¿Por qué pide señal esta generación? De cierto os digo que no se dará señal a esta generación. Y dejándolos, volvió a entrar en la barca, y se fue a la otra ribera.*

Así también existen muchos creyentes hoy que no pueden creer la Biblia con la simple lectura, incluso existiendo señales no pueden entender la Escritura. Y ¿por qué? Porque sus almas están perdidas.

ENDURECIDOS VUESTRO CORAZÓN, TENIENDO OJOS NO VEIS, TENIENDO OÍDOS NO OÍ, NO RECORDÁIS, COMO AÚN NO ENTENDÉIS.

V. 8:14-21: Entre estos versículos, vemos cómo Jesús les enseñaba acerca de la levadura de los fariseos y de Herodes. Mas los discípulos discutían acerca del pan porque no habían traído consigo. ¿Y qué dice Jesús?

¿Qué es la pérdida del alma? No entender las cosas, ni comprenderlas, tener endurecido el corazón, teniendo ojos no ven, teniendo oídos no pueden oír, ni son capaces de recordar hechos pasados.

Incluso palabras y hechos que escucharon, vivieron, experimentaron lo olvidan. Porque toda sensibilidad espiritual está perdido.

¿Pueden darse cuenta de lo grave de la situación?

CONFUSIÓN:

Jesús les pregunta: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Ellos respondieron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros,

algunos de los profetas. Tantas señales, prodigios, palabras enseñó pero el pueblo tenía su entendimiento de las Escrituras cerradas.

Y saben ustedes que los discípulos en ese momento no estaban mejores, porque Pedro confesó a Jesús que él era el Cristo, el Hijo de Dios, mas no entendía la situación que estaban viviendo ni hacia dónde se estaban encaminando.

¿Cuántos creyentes saben qué está haciendo Dios ahora? ¿Hacia dónde se está encaminando Dios en estos tiempos? Cada iglesia hace un programa y dice que es la “voluntad de Dios” mas vemos y comparamos entre las diferentes iglesias y todas las voluntades de Dios son diferentes, entonces, ¿cuál es la acertada?

Todos simplemente siguen los dictados de programas, de ideas del exterior y lo implementan en sus iglesias. ¿Cuántas veces las iglesias han cambiado de rumbo, han dejado las viejas ideas y cambiaron por nuevas? Y siempre es la voluntad de Dios...

¿Y nadie pensó que eso sucede porque han perdido sus almas? Porque los líderes no han podido negarse a sí mismos y tomado la cruz de Jesucristo para seguirle. Porque se han avergonzado de Dios y de sus palabras en esta generación adúltera y pecadora.

Y peor, nadie sospecha las consecuencias de seguir a hombres e iglesias cuyas almas están perdidas; y así han enseñado, han guiado a las ovejas, ni saben durante cuánto tiempo han estados perdidos. ¿Habrá salvación para sus almas?

Para aquellos quienes simplemente piensan que “en el nombre de Jesús pueden solucionar sus almas perdidas”, Jesús dice a esta clase de hombres: Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

Volver a ganar su alma, y que su alma tenga vida nuevamente no es algo tan sencillo, porque el principal obstáculo es “darse cuenta que su alma está perdida”.

PONE LA MIRA EN LAS COSAS DE LOS HOMBRES Y NO DE DIOS

V. 32-33: Esto les decía claramente. Entonces Pedro le tomó aparte y comenzó a reconvenirle. Pero él, volviéndose y mirando a los discípulos, reprendió a Pedro, diciendo: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

Aquí claramente se dan cuenta que la fe de Salvación no tiene nada que ver con la “pérdida del alma” y de la “confusión” porque sus almas están “dormidas” como sucedía también en ese tiempo a los discípulos. Es por eso, que en el día de pentecostés, cuando el Espíritu Santo vino sobre las personas que estaban en ese lugar, recibieron finalmente el entendimiento de las escrituras.

Mas aquí nos interesa ver, cómo una persona quien tiene su alma perdida, en lugar de ver y pensar como Dios, mira las cosas de los hombres como los sentimentalismos, las amistades, las relaciones y deja las cosas y obras de Dios.

¿Se pueden imaginar cuánto puede desviarse del verdadero camino de Dios?

Esto se puede medir en una forma bastante sencilla: ¿cuánto tiempo lleva el creyente orando hasta recibir la respuesta o la guía del Espíritu Santo? Y la necesidad que tienen muchos creyentes de siempre orar y hacer ayuno es una muestra de cómo sus almas están perdidas.

VEN EL REINO DE DIOS Y NO ENTIENDEN:

V. 9:5-7 *Entonces Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; y hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. Porque no sabía lo que hablaba, pues estaban espantados. Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd.*

En lugar de gozarse, de alabar y glorificar a Dios porque estaban viendo el Reino de Dios, decían cosas incoherentes, estaban espantados, y tampoco podían comprender la real dimensión de esa visión que Jesús les estaba mostrando; porque les estaba mostrando parte del cielo.

V. 9:10-13 *Y guardaron la palabra entre sí, discutiendo qué sería aquello de resucitar de los muertos. Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? Respondiendo él, les dijo: Elías a la verdad vendrá primero, y restaurará todas las cosas; ¿y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada? Pero os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él.*

Aun no tenían conocimiento de qué era la resurrección de entre los muertos, y así siguieron incluso cuando Jesús resucitó. ¿Y hoy? ¿Algún creyente la sabe? ¿Alguien vive en el gozo de la resurrección? ¿Y por qué tienen tanto temor de la

muerte? ¿O por qué lloran tanto en los funerales si creen y están convencidos de la resurrección?

NO TIENEN PODERES PARA OBRAR

V. 9:16-19 *él les preguntó: ¿Qué disputáis con ellos? Y respondiendo uno de multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene espíritu mudo, el cual, dondequiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron. Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelos.*

V. 9:28-29 *Cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera? Y les dijo: Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno.*

Toda persona quien tiene perdida su alma no sabe cómo actuar, cómo obrar, ni cómo resolver los problemas; por eso, siempre esperan a Jesús, siempre Jesús tiene que ser el solucionador, no saben que en ellos existe la posibilidad de recibir el poder de Dios. Y por esta causa, son criticados por los incrédulos, porque nunca saben utilizar ni coordinar su fe con las palabras que pronuncian tan fácilmente; y finalmente están acongojados porque sus “declaraciones de fe” no las pueden demostrar con obras y señales.

PELEAS POR VER QUIÉN ES EL MAYOR

V. 9:33-35 *Y llegó a Capernaúm; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿qué disputabais entre vosotros en el camino? Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quién había de ser el mayor. Entonces él se sentó y*

llamó a los doce, y les dijo: si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos.

Estas son las pequeñas y grandes peleas que suceden entre creyentes cuyas almas están perdidas; como no tienen en sí mismos el poder y la autoridad de Dios, siempre deben “pelearse” para saber quién es mayor, y quién está sobre quién.

Mas las personas quienes conocen sus dones, saben los poderes que ha recibido de Dios, no necesita pelearse porque sabe qué tiene y qué puede en Cristo Jesús, pues constantemente lo está utilizando.

Hoy en día existen muchos quienes se molestan, se enojan con pastores, y entre pastores siempre tratan de lucirse superiores a otros, ¿por qué? ¿No es Dios quien da el reconocimiento y el ensalzamiento viene de Dios?

Mas así son las personas quienes han perdido sus almas. Porque sin un cargo en la iglesia no son capaces de mover un dedo, y porque tienen un cargo de autoridad se “sienten responsables de cubrir las apariencias”. O que se sienten superiores porque tienen muchos miembros, o porque su “iglesia” es más grande y comfortable...

Por eso, siempre cuando se encuentran dos creyentes, suelen preguntar: ¿cuántos miembros tiene tu iglesia? ¿Qué cargo tienes en la iglesia? Son conversaciones de los “muertos espirituales”.

CADA UNO HACE LO QUE LE PLACE

V. 9:38-40 dice: Juan le respondió diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía.

Pero Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí. Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.

Hoy existen tantas instituciones, misiones, reuniones, grupos, células, programas; y sus obras son tan importantes que dejan de lado la iglesia. Es cierto que muchos han nacido como una respuesta porque el alma de las personas estaban perdidas; mas nadie se preocupó de sanar la iglesia, y ellos siguieron por su lado y finalmente ellos mismos se han perdido sus almas.

Por eso, estas instituciones son como reyes, no escuchan las palabras de la iglesia, tienen sus programas y sus estilos propios. ¿Y nadie se preocupa por la iglesia y en tratar de reconstruir las bases destruidas?

Cada uno hace “su misión”. Sí, hay problemas en las iglesias, hay problemas en los hombres, hay problemas en esas instituciones. Y muchos grupos han nacido para “solucionar un problema específico”, pero han dejado todo el resto de lado. Por ejemplo, es común ver en muchas esquinas iglesias vendedoras de sanidades físicas. ¿Es solamente eso el Evangelio de Jesucristo? Porque el Evangelio de Jesucristo no es solamente solucionar un problema o dar una respuesta a una necesidad puntual del hombre.

VEAMOS DE LAS PALABRAS DE JESÚS

- *No pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.*
- *Todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.*

- ¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiera su alma?
- ¿Qué recompensa dará el hombre por su alma?
- Al que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el HIJO DEL HOMBRE se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.

Jesús nos dice que el problema que puede encontrar el creyente, y la forma como eso se irá incrementando, el mal que toda esa pérdida del alma producirá en el creyente es tan grande, tan grave para el creyente, que ni todo el oro, ni la plata y las riquezas que pudiere ganar es capaz de solucionar ese problema.

Y es tan importante que ustedes cuiden sus almas, porque tienen fe pero dejan de ver a Dios. Tienen ojos pero no le ven, tienen oídos pero no le oyen. Pierden totalmente la sensibilidad espiritual, su espíritu está muerto a cualquier palabra de la Biblia. Está bien, bien alejado del Señor Jesús.

Esto lo sienten en su propia carne, cuando están orando. Porque muchos están orando contra un paredón, y solamente tienen silencio por respuestas. Y por más que ellos sacan las respuestas de su animosidad, de su imaginación, o incluso de la voz de Satanás pero no tienen discernimiento. Así se ahondan cada vez más en su hoyo.

¿QUÉ APROVECHARÁ SI GANARE EL MUNDO Y PERDIERE SU ALMA?

¿De qué sirve que el mundo alabe tu fe, pero no tienes entendimiento de las cosas de Dios y las cosas que él está realizando alrededor?

Cuando incluso viendo el reino de Dios, viendo la gloria de Dios, viendo a Moisés y Elías aún no entienden.

Asisten a la iglesia todos los domingos maquinalmente, ya no se acuerdan cuándo fue la última vez que oyeron la voz de Dios, ni cuándo se emocionaron y agradecieron por la Palabra, ni se acuerdan cuándo fue la última vez que recibieron un vituperio por causa de Cristo.

Nadie evangeliza, nadie testimonia a Jesucristo en el mundo, nadie vive según los mandamientos de Dios pero no siente dolor, ni vergüenza, ni quebrantamiento en sus corazones.

¿Por qué? Porque están sus almas perdidas.

Y lo peor es que sus pastores viendo todo eso, no se preocupan por las almas de sus ovejas, ¿por qué? Porque ellos mismos están perdidos. Ellos mismos se han vuelto insensibles. Sus ovejas se duelen, salen lastimados, son ensangrentados, son llevados cautivos, son presos; y no tienen ninguna vergüenza, ni conocen el grado de su responsabilidad.

Lo más probable es que escuchen mis palabras y se enojen contra mi persona porque estoy atacando a UN SEÑOR PASTOR DE LA IGLESIA DE JESUCRISTO. ¿Cómo salvará a sus ovejas? Si su propia alma no sabe salvarlas.

¿Por qué siempre tengo este enojo? Porque veo cómo las muchas ovejas deambulan por el mundo por falta de pastor, por falta de la Palabra de Dios, porque no se enseña el Evangelio. Y están de concierto en concierto, están de fiesta en fiesta, de cumpleaños en cumpleaños.

¿QUÉ RECOMPENSA DARÁ POR SU ALMA?

Saben que esto no se puede ganar con dinero. No se puede salvar su alma porque hace grandes ofrendas, ni porque hace servicios en la iglesia.

No se puede comprar su alma perdida con dinero, y no es un simple esfuerzo el que puede solucionar y cambiar las cosas. Ni es orar en nombre de Jesús.

Pues, no es un simplemente perdóname Señor.

Pues tiene que volver a caminar en pos de Jesús negando a sí mismo, poco a poco, hasta que Dios nuevamente tenga misericordia.

Entonces, ¿cómo se recupera su alma perdida?

A ÉL OÍD

1 Corintios 10:1-14 nos habla cómo los israelitas quedaron postrados durante cuarenta años porque buscaron cosas malas. Porque amaron la idolatría de sus vidas, de los placeres.

¿Están ahora interesados? ¿Se están preocupando por sus almas? ¿Sienten que están perdidos? REALMENTE ES UNA BUENA SEÑAL.

Entonces ¿cómo se hace para recuperar la vida de sus almas?

Hoy dice en la Biblia: entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd.

Deben dejar todo, todo lo que les enseñaron los ciegos, deben dejar las enseñanzas que dejan las denominaciones; y simplemente agarrar la Biblia y guardar cada mandamiento, estatuto y ordenanza que aparezca en la Escritura. Lo que Jesús dice: haced, hacerlo; vivid, vivirlo; aprender a decir NO, aprender a decir SÍ.

Tiene que alejarse de toda persona quien hoy recorta la Biblia, dice que el antiguo testamento no tiene vigencia, debe apartarse de aquellos que siempre les interesan las señales y el libro de Apocalipsis. De aquellos que siempre están hablando de sueños, de lenguas, de milagros, de profecías.

Hay que cuidarse de aquellas iglesias donde insisten en la música, en la alabanza más que en la enseñanza de la Palabra de Dios; y cuando los miembros principales incluyendo el pastor no vive fielmente según las Palabras de la Biblia, no sacará nada provecho.

Es más: les ayudarán a perder tu alma.

CONCLUSIÓN

Por eso, la enseñanza de la palabra de Dios es tan importante, y tan importante como enseñarla es VIVIRLA FIELMENTE.

Y no basta simplemente con que tú digas: Estoy viviendo en la Palabra, ni te sientas confortado por la alabanza de algún hombre. Sino que el Espíritu Santo debe dar su aprobación, de que vives guiado por el Espíritu del Señor, pues se han de ver las MARCAS DE CRISTO EN TU VIDA, EN TU

CARÁCTER, EN TU PENSAMIENTO, EN TUS PALABRAS, Y EN TU CONDUCTA.

Hay que comenzar desde el uno, desde el primer mandamiento, y hacerlo bien y hacerlo hasta estar aprobado. Luego se pasa al siguiente.

Hay que pensar y concentrarse en su vida, en qué tiene y en qué no tiene. Qué puede en Cristo y qué no puede hacer. Debe probar su conocimiento, y si su vida puede seguir las Palabras de Jesús en la vida todos los días.

Ser humilde, aceptar su condición, y volver a construir uno a uno.

Definitivamente es tu vida, y cada uno debe vivir y cuidar su alma. No anden como muertos en vida.

Que Dios bendiga a los fieles en Cristo Jesús.